

SAG y Conaf no han hallado ejemplares ni vivos ni muertos en la revisión del lugar

Otro duro golpe para la ranita del Loa: incendio arrasó con su hábitat

JULIO MATUS

La ranita del Loa (*Telmatobius dankoi*), un anfibio que vive en condiciones extremas y quizá una de las especies chilenas con mayor peligro crítico de desaparecer, acaba de sufrir un golpe letal, luego que un incendio alcanzara la vegetación del santuario de la naturaleza Ojo Opache en Calama y destruyera su hábitat.

Unos pocos ejemplares del anfibio, quien se ganó el cariño y los aplausos hasta del actor Leonardo di Caprio en sus redes sociales, fueron rescatados desnutridos el 2019 de uno de los últimos pozones de barro que quedaban en el sector La Cascada, ya que el estero se había secado. El Ministerio de Medio Ambiente autorizó el traslado de 60 ejemplares al sector de Ojo Opache y, en una segunda intervención, el viaje de otros 14 individuos al Zoológico Nacional en un intento desesperado por salvarlos.

Gracias a los profesionales del

Herpetólogo que estuvo pocos días antes en el lugar cree que es difícil que hayan sobrevivido.

Zoológico, 600 ejemplares había ya el 2022 en Santiago y, en Ojo Opache, no se sabe si queda alguno debido a este incendio.

Lo último que se sabía es que Marco Méndez, académico del Departamento de Ciencias Ecológicas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, encontró en enero de este año seis ejemplares y una larva en La Cascada.

Tanto el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), como la Corporación Nacional Forestal (Conaf), además de funcionarios de la Seremi de Agricultura, de la Municipalidad de Calama y de Bomberos revisan con drones el área devastada, que ya tuvo rebrote del fuego este domingo, para tener una real dimensión de lo ocurrido con estos ejemplares de la ranita del Loa. "El SAG se encuentra trabajando con el Centro de Biodiversidad y Conservación de Calama, para hacer limpieza del lugar", dicen en el organismo. "SAG de Calama hasta ahora no ha encontrado ranas ni vivas ni muertas", agrega.

Uno de los pozones donde había ejemplares, este lunes estaba cubierto por una gruesa capa de cenizas.

"Esta situación tendría consecuencias graves para la fauna y flora local", dice Fernanda Orellana, directora regional (s) del SAG. "El incendio afectó considerablemente a este sec-



La ranita del Loa es una de las especies más amenazadas en el país.



Funcionarios del SAG, de Conaf, del Ministerio de Agricultura, del municipio y de Bomberos buscaban si se había salvado alguna ranita.

tor rural", agrega.

Anita Huichiman, directora regional de Conaf de Antofagasta, dice que no sólo se afectó a la vegetación del lugar y al humedal del anfibio, sino que también hubo dos casas con daños.

Agrega que se está investigando el origen del incendio y cuantificando el daño y, con ese informe, las autoridades nacionales del organismo determinarán si lo que sigue es una querrela contra los posibles responsables.

"Hasta el momento no se han encontrado ejemplares de ranitas y los integrantes del Centro de Biodiversidad y Conservación de Calama están

haciendo la limpieza del humedal para ver la presencia de alguno de estos anfibios", dice la directora regional.

La funcionaria confiesa su esperanza de que los ejemplares del anfibio pudieran haber sobrevivido al fuego.

El peor escenario

El herpetólogo Andrés Charrier, especialista en conservación de anfibios fue el primero en detectar el 2019 que los ejemplares de la ranita del Loa estaban muriendo y su hábitat se estaba secando.

De hecho, ese año estuvo a cargo de los traslados, que era el último

esfuerzo para salvar los individuos que quedaban,

Hace pocos días estuvo nuevamente en el lugar y teme lo peor con este incendio, porque arrasó con el hábitat del animal.

"Esta tragedia hace que el escenario de la sobrevivencia de esta especie se haga aún más dantesca. Me parece, que definitivamente ese lugar no es apto para ninguna especie de rana", dice.

El investigador reconoce que, cuando estuvo en el lugar hace poco, lo encontró muy deteriorado. "En ese sector el río está transformado en un basural, que los perros callejeros se encargan de dispersar por todas partes", dice.

"El nivel de degradación que ha tenido su hábitat hace insostenible cualquier proyecto de re-introducción de ranas en ese lugar", agrega.

Respecto de las llamas, no cree que "hayan sobrevivido al incendio las pocas ranas que quedaban, si es que quedaban".

"Las altas temperaturas provocadas por la gran masa arbustiva aledaña al canal de regadío donde vivía, deben haber hecho insostenible que sobrevivieran. Además, es muy poco profunda la columna de agua lo que no les permite refugiarse del fuego", analiza.

Charrier dice que, por lo menos, antes había hábitat, aunque sin ranitas, pero ahora "ni siquiera queda eso"